



LA CORONA DE ADVIENTO 2018

UNA SENSIBILIZACION PARA NUESTROS HERMANOS CON DISCAPACIDAD

REFLEXIONES PARA ESTE ADVIENTO 2018

Este año la reflexión de nuestra corona de adviento estará en torno a la sensibilización de las personas con discapacidad y así mismo nos ayudará a tomar conciencia de nuestras discapacidades espirituales que no se ven pero van con nosotros. En este adviento estamos llamados a una espera activa, dando unos pasos concretos de liberación y de Encarnación de Dios en nuestra vida.

- **PRIMER DOMINGO:** Se enciende la primer vela; recordamos a nuestros hermanos invidentes: "de las oscuridad a la luz"
- **SEGUNDO DOMINGO:** Se enciende la segunda vela; recordamos a nuestros hermanos con discapacidad motriz: " de la inmovilidad al dinamismo"
- **TERCER DOMINGO:** Se enciende la tercera vela; recordamos a nuestros hermanos con discapacidad intelectual de: " la incomprensión a la comprensión"
- **CUARTO DOMINGO:** Se enciende la cuarta vela; recordamos a nuestros hermanos sordos y/o mudos: " del silencio a la Palabra"



SEGUNDO DOMINGO

Motivación: Encendemos nuestra segunda vela de adviento, conscientes de que ya hemos emprendido un camino. Es hora de enderezar el sendero, arreglar lo que no anda bien, es tiempo de allanar asperezas, es tiempo de perdonar y olvidar; para salir de la "inmovilidad al dinamismo".

Recordamos en este domingo a nuestros hermanos que tienen alguna discapacidad motriz, que no pueden moverse o que sus movimientos no coordinan adecuadamente. Ellos por su estado no pueden movilizarse, pero cuantos de nosotros padecemos también una parálisis espiritual porque nos quedamos pasivos sin hacer nada por los demás. Somos indiferentes a la discapacidad de los otros; o más aún, no nos comprometemos con sus familiares a ayudarles en momentos puntuales que los vemos fatigados.

Oración: Te rogamos, Señor, que al encender esta vela, seamos sensibles y ayudemos a nuestros hermanos con discapacidad motriz, que padecen algún tipo de parálisis, por lo que dependen de otros para moverse. Que seamos conscientes y agradecidos por la vida que nos das. Que pongamos al servicio de los demás las capacidades y dones que nos has dado. En fin que salgamos de la parálisis eclesial, dando dinamismo a nuestras parroquias y comunidades con nuestra alegría y participación.



BREVE REFLEXIÓN: "DE LA INMOVILIDAD AL DINAMISMO"

- Vivimos una serie de parálisis como cristianos ante las necesidades fundamentales de otros, nos hemos olvidado y descuidado, el comunicar la fe, que es constitutiva de una persona –dar solidez a su ser más íntimo y espiritual-, saber de ese Alguien que trasciende y sostiene la misma existencia.
- Estamos paralizados a veces para el compromiso con los otros, ya no queremos ayudar a alguien en problemas, por no complicarnos la vida. Es más fácil dar un billete a una institución que poner las manos al fuego por ayudar a alguien.
- Cuántas veces somos indiferentes o discriminamos a alguien en nuestra empresa o negocio, porque tiene una discapacidad motriz, porque va a fructificar poco económicamente.
- El dinamismo por excelencia lo da el Espíritu Santo: "Dynamis" de la vida nueva. Dejemos mover al Espíritu Santo dentro de nosotros. Hagamos caso de sus mociones de bondad que nos invita a hacer algo por esa persona que parece "insignificante" a los ojos del mundo y es muy valiosa a los ojos de Dios y de todo cristiano que vive su fe.
- El adviento nos invita a enderezar nuestros caminos ya trillados, nuestros prejuicios de todo tipo. Es tiempo de allanar lo escabroso, es hora de movilizarnos por proclamar la venida del Señor. Es una verdad que nos ha cambiado la vida y que nos invita a cambiar la vida de otros.
- Es hora de alzarnos, demos el paso de la ¡Inmovilidad al dinamismo!

